

ARQUIDIÓCESIS DE MONTERREY 2 DE MARZO DE 2022

INTRODUCCIÓN

"La Cuaresma es un tiempo privilegiado que nos prepara a la vivencia de la Pascua"

Muchas veces pensamos y actuamos como si la Cuaresma fuera un tiempo de preparación para la Semana Santa y casi todo tiende a prepararnos para esos días: Ejercicios Espirituales, penitencias, *via crucis*, ayunos, ramos, agua bendita, monumento, etc. Pero la Cuaresma tiene un sentido más amplio, hasta me atrevería a decir "espejeado" con la Pascua.

Es decir, al pensar en "Cuaresma" debo pensar mejor dicho en "Pascua". Sí, primero tengo que planear la Pascua, sí, los cincuenta días que la conforman y no solo en la Semana Santa o en el Triduo Pascual, que sin restarles su basilar importancia... ya no necesitan de tanta promoción. En cambio, la cincuentena pascual sufre de una notoria apatía tanto celebrativa como vivencial.

En el marco de nuestro plan anual "La Parroquia Renovada" conviene que pensemos y reflexionemos qué tipo de Pascua queremos vivir y testimoniar:

- 1. La Pascua es el tiempo litúrgico que la Iglesia nos ofrece para presentar a la humanidad una ventana de lo que es la vida en el cielo.
 - a) La Pascua está formada por 50 días (7 semanas + 1 día: 7x7= 49+1= 50) y (7+1= 8) lo que quiere decir que 50 y 8 significan lo mismo, es decir, la vida eterna (de hecho el "8" acostado es la representación de lo infinito).
 - b) Los cincuenta días de fiesta (que deben festejarse como si fuera un solo día) se abren, como toda celebración litúrgica en tres dimensiones: la histórica, la presente y la escatológica (fin del mundo).
 - c) Históricamente trae a nuestra memoria la resurrección de Cristo, sus últimas recomendaciones a sus apóstoles y discípulos, el envío universal, su gloriosa ascensión, la venida del Espíritu Santo y, la inauguración del ministerio apostólico en la Iglesia.
 - d) Para el presente debe iluminar nuestra concreta realidad reflejada en el espejo de lo que Dios nos tiene prometido como vida eterna, como la salvación definitiva, como la consolidación de Reino Universal del Cristo, como la victoria definitiva sobre el pecado y la muerte y, por supuesto la resurrección de los muertos. Debe no solo iluminar esta realidad (PASTORAL CATEQUÉTICA) sino además testificarla como auténtica (PASTORAL SOCIAL) de tal modo, que año tras año, hasta que el Señor regrese, estas realidad se vuelven cada vez más claras y evidentes pues van purificando y cambiando este mundo en aquel que un día, por la gracia de Dios, esperamos alcanzar.
 - e) Así al considerar y contemplar esta visión-realidad de la vida eterna, la Iglesia en fuerza del Espíritu Santo, va tensionando la vida de los hombres y mujeres, de las culturas e instituciones hacia esa vida eterna hasta que la segunda venida de Cristo sea una realidad.

2. La Asamblea Eclesial Diocesana haciéndose eco de la Exhortación Post-sinodal: *Evangelii Gaudium*: quiere que nuestra iglesia diocesana se una IGLESIA DE PUERTAS ABIERTAS Y EN SALIDA. Una iglesia de destierre el desinterés, que se sensibilice, que sea más amable, más atenta a las necesidades y sufrimientos de sus hermanos.

Que las parroquias sean verdaderas comunidades que superen el espiral egoísta de sus propias necesidades y se abra a las necesidades de las parroquias menos favorecidas o en inicial desarrollo.

Finalmente, recordar que la celebración de la imposición de la ceniza, en este tiempo, la debemos considerar más como un signo positivo: acelerar en nosotros el crecimiento de la gracia. De la misma manera que los antiguos pastores quemaban los pastizales secos a fin de provocar, incentivar el retoño de los pastos, pues al quemar la hierba seca que impedía que la luz del sol calentara la tierra, los nuevos brotes tardaban en aparecer, en cambio, sin nada que impida a los rayos del sol calentar la tierra, la raíz de las pastas estimula el crecimiento de los brotes... así nuestro Miércoles de Ceniza, si bien todos somos pecadores, no es el afán de la Iglesia de estarlo recordando lastimosamente todos los años, más bien, suscitar en nosotros esa "prisa" de que brote en nosotros con mayor fuerza, la gracia de Dios.

P. Jorge Rodríguez Moya Secretario

ESPECIFICACIONES PARA LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

La Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha publicado una nota en la que explica la modificación del rito del Miércoles de Ceniza, adaptándose a las medidas de seguridad sanitarias establecidas en este tiempo de pandemia.

Para poder respetar las medidas sanitarias de seguridad y evitar el contagio del COVID-19, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos ha modificado el rito del Miércoles de Ceniza adaptándose a este tiempo de pandemia.

Tal como se lee en la nota difundida por la Congregación, "pronunciada la oración de bendición de las cenizas y después de asperjarlas, sin decir nada, con el agua bendita, el sacerdote se dirigirá a los presentes, diciendo una sola vez y para todos los fieles, la fórmula del Misal Romano: «Convertíos y creed en el Evangelio», o bien: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás».

Después, el sacerdote se limpiará las manos y se pondrá la mascarilla para proteger la nariz y la boca. Posteriormente, impondrá la ceniza a cuantos se acercan a él o, si es oportuno, se acercará a los fieles que estén de pie, permaneciendo en su lugar. Asimismo, el sacerdote tomará la ceniza y la dejará caer sobre la cabeza de cada uno, sin decir nada".

La nota fue firmada en la sede de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el 12 de enero de 2021 por el cardenal Robert Sarah, prefecto de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos desde 2014 y Monseñor Arthur Roche, Arzobispo Secretario.

CELEBRACIÓN DE LA IMPOSICIÓN DE LA CENIZA FUERA DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO

Cristo Jesús el cual existía en la forma de Dios no exigió tener la gloria debida a su divinidad. Se anonado tomando la forma del siervo de Dios y se asemejo a todos los hombres en su condición.

Haciéndose hombre se humilló, se hizo obediente hasta morir en la cruz hasta morir en la cruz.

Por eso Dios de modo admirable a Cristo exaltó y le otorgo un nombre tan alto que a todo excedió. Para que así el cosmos entero se centre en Jesús Él es el Señor que a todos conduce al Padre: AMEN.

ENCOMENDACIÓN

Celebrante: Dios mío, ven en mi auxilio.
Asamblea: Señor, date prisa en socorrerme.

Celebrante: Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Asamblea: Como era en un principio, ahora y siempre y por los siglos de

los siglos. Amén.

Oremos, hermanos, para que con este gesto de la imposición de la ceniza erradiquemos el pecado en nosotros, apuremos la gracia y podamos dar testimonio

de ser una comunidad parroquial que año con año se renueva a la luz del Evangelio.

Nos ponemos de rodillas. (Todos oran en silencio por un momento)

Celebrante:

Que el día de ayuno con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti, y que nuestros actos de penitencia nos ayuden desde la parroquia a ser solidarios con los más necesitados y marginados de este mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por lo siglos de los siglos. **R.** Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los filipenses 2, 1-11

Espíritu y si ustedes me profesan un afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo todos una misma manera de pensar, un mismo amor, unas mismas aspiraciones y una sola alma. Nada hagan por espíritu de rivalidad ni presunción; antes bien, por humildad, cada uno considere a los demás como superiores a sí mismo y no busque su propio interés, sino el del prójimo. Tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús.

Cristo, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.

EXHORTACIÓN

Se trata de presentar a los fieles el aspecto "positivo" de la imposición de la ceniza, no solo como acto de penitencia, sino además y sobre todo como un momento intenso de gracia y oración.

Se trata de que no solo mantengamos abierto nuestro corazón a los demás, sino además y sobre todo a tomar una actitud y una acción positiva y efectiva en favor de los pobres, los enfermos, los abandonados, los marginados.

Ser conscientes de ser una Iglesia en busca de la oveja perdida, de la oveja herida y a no sentir lastima por ellas, sino llenarnos del santo coraje de Dios y hacerles justicia como hijos de Dios que todos somos y, por lo tanto, merecedores de una vida digna de esta vocación.

Por tanto, exhortamos a los fieles a que motivados y movidos por la gracia de Dios aceptemos de corazón volver nuestra mirada hacia él, y por él hacia nuestros hermanos convirtiéndonos de corazón y ponernos indiscutiblemente a su servicio.

Recordemos, además la práctica de las obras de misericordia:

• Las Espirituales: Enseñar al que no sabe. Dar buen consejo al que lo necesita. Corregir al que yerra. Perdonar las injurias. Consolar al triste. Sufrir con paciencia los defectos del prójimo. Rogar a Dios por vivos y difuntos.

• Las Corporales: Visitar y cuidar a los enfermos. Dar de comer al hambriento. Dar de beber al sediento. Dar posada al peregrino. Vestir al desnudo. Redimir al cautivo y enterrar a los muertos.

La práctica del ayuno en este día y el Viernes Santo, así como la abstinencia de carne todos los viernes.

El ayuno consiste en desayunar y cenar la mitad de lo acostumbrado, no comer entre horas y una comida normal. Ayunar es uno de los mandamientos de la santa madre Iglesia y es obligatorio para los mayores de edad hasta cumplir los 60 años.

En cambio, la abstinencia que debería ser todos los viernes del año es obligatoria a partir de los 14 años. Los invitamos a considerar el aspecto positivo de estas prácticas cuaresmales, en el sentido de fortalecer nuestro ser, tener un mejor control sobre nuestras tendencias y debilidades para ser y mostrarnos más íntegros.

IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Acompañados por un canto penitencial, los asistentes pasan uno por uno a que les impongan la ceniza.

"ARREPIENTE Y CREE EN EL EVANGELIO".

O bien

"ACUÉRDATE DE QUE ERES POLVO Y AL POLVO HAS DE VOLVER".

CANTOS

PERDÓN, OH DIOS MÍO. PERDÓN E INDULGENCIA. PERDÓN Y CLEMENCIA. PERDÓN Y PIEDAD (2). PERDÓN Y PIEDAD. Pequé ya mi alma, su culpa confiesa, mil veces me pesa de tanta maldad (2). (2) Mil veces me pesa de haber obstinado tu pecho rasgado ¡Oh suma bondad! Mas ya, arrepentido, te busco lloroso, ¡Oh Padre amoroso! ¡Oh Dios de bondad!

Y Yo, en recompensa, pecado a pecado, la copa he llenado de la iniquidad (2). Yo fui quien de duro madero inclemente te puso pendiente con vil impiedad (2).

PERDONA A TU PUEBLO, SEÑOR. PERDONA A TU PUEBLO, PERDÓNALE, SEÑOR.

Por tus profundas llagas tan crueles, por tus salivas y tus hieles. Perdónale, Señor.

Por las heridas de pies y manos, por los azotes tan inhumanos. Perdónale, Señor.

> Una vez concluida la imposición, el Celebrante y sus ayudantes, se lavan las manos y, se concluye con la Oración Universal de los Fieles.

ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

Celebrante: Hermanos, con el empeño de que año tras año nuestras parroquias se renueven a la luz del Evangelio, pidamos a Dios al inicio de este santo tiempo de la Cuaresma que nos permita cuidar de nuestros hermanos y no ponerle resistencia a su gracia para que en la Pascua podamos disfrutar de una comunidad parroquial donde se respire la suave fragancia de la resurrección de Cristo, y digamos con fe y esperanza:

R. QUE TU GRACIA, NOS AYUDE, SEÑOR.

- Para que vivamos alegremente nuestro desprendimiento en favor de los demás, principalmente a los más pobres y alejados, oremos. R.
- Para que transformados por la Palabra de Dios veamos en las necesidades de nuestros hermanos una oportunidad para compartir lo que Dios a manos llenas nos ha dado, oremos. **R.**
- Para que desterremos de nuestras comunidades cualquier tipo de indiferencia, oremos. R.
- Para que tengamos siempre en nuestro corazón y en nuestras prioridades pastorales a aquellos que privados de su libertad purgan alguna pena o delito, oremos. R.
- Para que llevemos alegría y esperanza a aquellos que sufren en la soledad o en la enfermedad, oremos. **R.**

Celebrante:

Padre que la palabra de Cristo habite en nuestra Comunidad Parroquial con toda su riqueza para tengamos amor, que es el vínculo de la perfecta unión, y así el mundo crea en tu Hijo Jesucristo, al que tanto amas y que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

DESPEDIDA

La Bendición se suprime debido al rito de la ceniza.

Celebrante: Con la convicción de prepararnos a la celebración de la

Pascua, vayamos en paz.

Asamblea: R. Demos gracias a Dios.

CANTO

Mientras recorres la vida tu nunca solo estás contigo por el camino Santa María va.

VEN CON NOSOTROS A CAMINAR SANTA MARIA, VEN! (2)

Si por el mundo los hombres sin conocerse van no niegues nunca tu mano al que contigo va.

> Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Febrero de 2022